Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ)

En el contexto de la celebración de la IV Convención Internacional Antipandillas en El Salvador, la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ), iniciativa integrada por organizaciones de la sociedad civil centroamericana, expone:

1. Que el agravamiento del problema de la inseguridad en la región hace necesaria la creación de políticas públicas tendientes a superar la perspectiva unilateral de las pandillas como fenómeno criminal, erradicando la visión exclusivamente autoritaria y represiva que se ha privilegiado en este tipo de eventos y que algunos Estados centroamericanos la han hecho suya para diseñar y aplicar estrategias de coacción y persecución policial para —según estos— controlar la violencia en general y de las pandillas en particular, aun cuando éstas han fracasado reiteradamente y generado graves consecuencias para nuestras sociedades.

2. Que identificar a las pandillas en general como crimen organizado transnacional sin realizar antes una investigación profesional apegada a los parámetros de derechos humanos internacionalmente establecidos, que permita comprobar o descartar dichos vínculos, ha imposibilitado la generación de políticas integrales enfocadas en los factores de riesgo asociados a estos grupos. La omisión anterior está contribuyendo a la criminalización de la juventud en general, sobre todo de los jóvenes en situación de riesgo social.

3. Que ante la mayor participación de pandilleros en hechos delincuenciales, se vuelve imperioso que toda política de atención al fenómeno debe tener un balance entre el control y la aplicación de la ley, la prevención, la rehabilitación, la reinserción y —en el caso de aquellos que cometan hechos delictivos— la persecución penal. Esta última debe estar apegada al respeto al debido proceso, los derechos y las garantías establecidas constitucionalmente en los países de la región, sin menoscabo de los derechos de las víctimas.

4. Que relacionado con lo anterior, vemos con preocupación el sistemático irrespeto y la violación de los derechos fundamentales tanto de pandilleros como jóvenes en situación de riesgo, por parte de los cuerpos policiales de Guatemala, Honduras y El Salvador, que se concretan en el incremento de casos de abuso y maltrato policial, tortura y tratos crueles, inhumanos y degradantes, e incluso muertes arbitrarias, algunas de las cuales han sido documentadas por organismos de derechos humanos de la región.

Por lo anterior, la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil, como iniciativa intersectorial e interdisciplinaria que busca promover la adopción de respuestas integrales a la violencia juvenil en la región, con énfasis en la prevención, rehabilitación y reinserción de jóvenes en situación de violencia, propone que:

- Las convenciones antipandillas o cualquier otra estrategia regional de intervención impulsada con la cooperación de gobiernos externos a Centroamérica, que busque tener mayor efectividad en la reducción del fenómeno, debe considerar propuestas más balanceadas para el abordaje del fenómeno, comprometiendo a los gobiernos de la región en la adopción de políticas de Estado que integren la perspectiva de prevención, control, aplicación de la ley penal, rehabilitación y reinserción.

- Es ineludible que los gobiernos de los países centroamericanos evalúen objetivamente los resultados negativos de las estrategias represivas que han impulsado; además, que analicen y enfoquen sobre la base de información objetiva, las verdaderas amenazas a la seguridad regional como el tráfico de drogas, armas y personas, así como los actores legales e ilegales que están favoreciendo el avance del crimen organizado en la misma.

- En un contexto de graves violaciones de derechos humanos por parte de los cuerpos policiales y ante el auge delincuencial en que se impone la necesidad de contar con policías profesionales y eficientes en la persecución del delito, es urgente avanzar en la depuración así como en la revisión del diseño y el funcionamiento de las corporaciones policiales, cuyos niveles de abuso y corrupción constituyen hoy en día uno de los principales obstáculos para el combate efectivo de la delincuencia.

- Por último, exhortamos además a los presidentes centroamericanos a generar un debate serio y responsable sobre el Plan de Seguridad para Centroamérica, conocido como la Iniciativa Mérida, que está por aprobarse en los próximos meses en el Congreso de los Estados Unidos de América para ejecutarlo en México y Centroamérica, de manera tal que puedan orientarse mayores recursos a la prevención.

San Salvador, viernes 11 de abril de 2008.